

MELODÍAS DEL OLVIDO

*Antología de Poemas sobre la
melancolía y el desamor*



Ocaso Ediciones

Sancho, Josefina y Perez Taboada, Maria Delfina

Melodías del Olvido. – 1ª ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023. 67 p.; 14 x 21 cm

ISBN 978-987-25620-2-1

* Poesía Moderna. 2. Poesía Mundial e Histórica. 3. Siglo 20. 4. Antología Poética.
CDD 641 865

© Josefina Sancho y Maria Delfina Perez Taboada.

©2023, Ediciones Ocaso S. A.

Larrazábal 812 (CP1001AAP, C1053)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

1ª edición: octubre de 2023.

ISBN 978-987-25620-2-1

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina.*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor.

Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446 de la República Argentina.

*Cada poema es único. En cada obra
late, con mayor o menor grado, toda
la poesía. Cada lector busca algo en el
poema. Y no es insólito que lo
encuentre: Ya lo llevaba dentro.*

-Octavio Paz

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
CREACIONISMO	9
<i>Introducción al Creacionismo</i>	9
Vicente Huidobro (1893-1948)	11
<i>Días y Noches Te He Buscado</i>	11
<i>Éramos Los Elegidos Del Sol</i>	12
<i>Para Llorar</i>	13
Pierre Reverdy (1889-1960)	17
<i>Dureza Del Corazón</i>	17
<i>Y Allá</i>	19
ULTRAÍSMO	20
<i>Introducción al Ultraísmo</i>	20
Jorge Luis Borges (1899-1986)	22
<i>Ausencia</i>	22
<i>1964</i>	23
<i>Elegía Del Recuerdo Imposible</i>	25
Pedro Garfias (1901-1967)	28
<i>Romance De Tus Ojos</i>	28
<i>Evocación</i>	29
GENERACIÓN DEL 27	31

<i>Introducción a la generación del 27</i>	31
Pedro Salinas (1891-1951)	33
<i>No Te Veo. Bien Sé</i>	33
<i>Ha Sido, Ocurrió, Es Verdad</i>	34
Federico García Lorca (1898-1936)	36
<i>Si Mis Manos Pudieran Deshojar</i>	36
<i>Alba</i>	38
Miguel Hernández (1910-1942)	40
<i>Me Sobra El Corazón</i>	40
<i>Después Del Amor</i>	43
Rafael Alberti (1910-1942)	47
<i>Te Digo Adiós</i>	47
<i>Lo Que Dejé Por Ti</i>	48
Luis Cernuda (1902-1963)	49
<i>No Intentemos El Amor Nunca</i>	49
<i>No Es El Amor Quien Muere</i>	51
POEMAS DE ELABORACIÓN PROPIA	53
APARATOS CRÍTICOS	55
<i>Vicente Huidobro (1899-1960)</i>	55
<i>Pierre Reverdy (1899-1960)</i>	55
<i>Jorge Luis Borges (1899-1986)</i>	56
<i>Pedro Garfias (1901-1967)</i>	57

<i>Pedro Salinas (1891-1951)</i>	57
<i>Federico García Lorca (1898-1936)</i>	58
<i>Miguel Hernández (1910-1942)</i>	58
<i>Rafael Alberti (1891-1951)</i>	59
<i>Luis Cernuda (1902-1963)</i>	60
BIOGRAFÍAS DE LAS AUTORAS	61
<i>Josefina Sancho</i>	61
<i>Maria Delfina Perez Taboada</i>	61
AGRADECIMIENTOS	62

PRÓLOGO

He aquí nuestra obra, una recopilación de poemas, provenientes de autores de todo el globo, con estrofas que celebren la libre expresión y el sentir profundo.

El tópico estudiado en la presente antología es el desamor y la melancolía. Consideramos que la nostalgia es inherente a la dicha del amor, pero creemos que es un sentimiento que ha permanecido en la oscuridad demasiado tiempo. Los artistas aquí presentes han logrado plasmar una emoción casi inefable, representando las sombras del corazón a través de ocurrentes metáforas y analogías.

Fue menester para la creación de esta edición la inclusión de vanguardias literarias del siglo pasado. Sin embargo, el formato de la presente obra no ha sido decidido azarosamente. Esta antología busca transportar al lector en el tiempo, comenzando con el creacionismo. Luego encontraremos el ultraísmo, el cual encuentra sus raíces en la vanguardia previamente mencionada. Y para finalizar, se retrata a

la Generación del 27, un grupo tradicionalista de poetas entre los que encontramos algunas de las figuras más resonadas de la literatura, artistas como Miguel Hernández o Federico García Lorca.

Es necesario aclarar que la Generación del 27, a pesar de haberse concretado en la misma época histórica que la oleada vanguardista del siglo XX, no busca romper con los antiguos esquemas poéticos (tal como hacen las vanguardias), sino más bien rememorarlos y celebrarlos. El lector no debe sorprenderse de encontrar sonetos, o formatos poéticos clásicos.

Sin más que decir, esperamos que los versos de los presentes autores logren resonar en cada uno de los corazones apenados que decidan disfrutar de esta antología.

CREACIONISMO

Introducción al Creacionismo

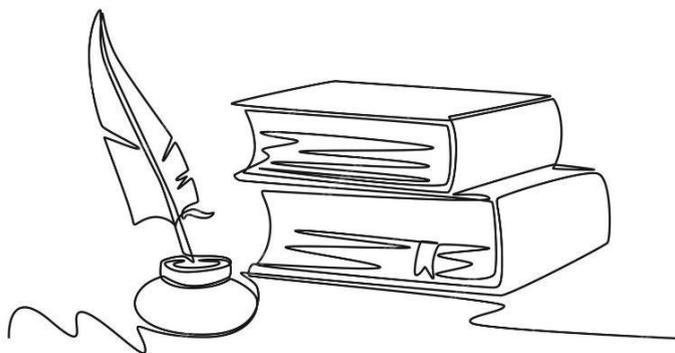
El creacionismo literario es una vanguardia poética hispanoamericana que surgió a inicios del Siglo XX de la mano de Vicente Huidobro, poeta chileno al que se le considera el padre de esta estética.

Esta nueva visión artística proclamaba la total autonomía del poema, el cual no ha de imitar o reflejar a la naturaleza en sus apariencias, sino atender a sus propios impulsos y a su lógica interna. Es decir, buscaba crear un nuevo mundo a través de la literatura y, para ello, los poetas creaban imágenes nuevas. En este sentido, los poetas eran considerados como dioses que podían crear nuevas realidades. Fueron muy diestros en el empleo de recursos literarios como las metáforas, que les permitían crear nuevas imágenes propias de su mundo.¹

¹ Huidobro, V. (1925). *Manifestes*. Éditions de la Revue Mondiale.

Huidobro, aunque fuera chileno, residía en París cuando bautizó el creacionismo literario; por este motivo, su influencia en la literatura española fue inmediata y dejó huella en autores como Juan Larrea, Ramón Gómez de la Serna y otros creadores vanguardistas europeos, sobre todo españoles y franceses.

Huidobro publicó las bases del creacionismo literario en la revista Nord-Sud de Francia en el año 1917. En un artículo firmado por Huidobro y por Pierre Reverdy se argumentaban las bases, dictándose que el poeta debía ser un "creador", que generara un universo propio y original a través de las palabras.



Vicente Huidobro (1893-1948)

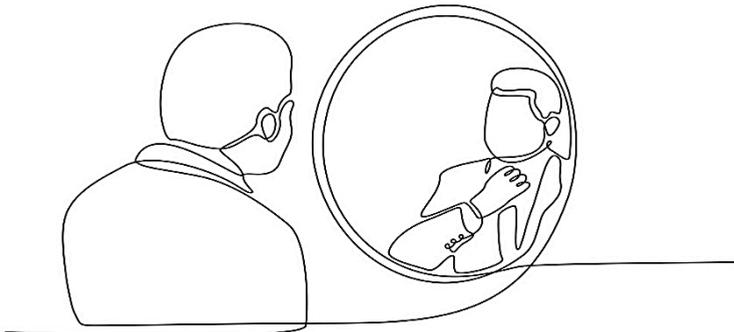
Días y Noches Te He Buscado

Días y noches te he buscado
Sin encontrar el sitio en donde cantas
Te he buscado por el tiempo arriba y por el río
abajo

Te has perdido entre las lágrimas

Noches y noches te he buscado
Sin encontrar el sitio en donde lloras
Porque yo sé que estás llorando
Me basta con mirarme en un espejo
Para saber que estás llorando y me has llorado

Sólo tú salvas el llanto
Y de mendigo oscuro
Lo haces rey coronado por tu mano



Éramos Los Elegidos Del Sol

Éramos los elegidos del sol
Y no nos dimos cuenta
Fuimos los elegidos de la más alta estrella
Y no supimos responder a su regalo
Angustia de impotencia
El agua nos amaba
La tierra nos amaba
Las selvas eran nuestras
El éxtasis era nuestro espacio propio
Tu mirada era el universo frente a frente
Tu belleza era el sonido del amanecer
La primavera amada por los árboles
Ahora somos una tristeza contagiosa
Una muerte antes de tiempo
El alma que no sabe en qué sitio se encuentra
El invierno en los huesos sin un relámpago
Y todo esto porque tú no supiste lo que es la
eternidad
Ni comprendiste el alma de mi alma en su barco

de tinieblas
En su trono de águila herida de infinito.

Para Llorar

Es para llorar que buscamos nuestros ojos
Para sostener nuestras lágrimas allá arriba
En sus sobres nutridos de nuestros fantasmas
Es para llorar que apuntamos los fusiles sobre el
día

Y sobre nuestra memoria de carne
Es para llorar que apreciamos nuestros huesos y a
la muerte sentada junto a la novia
Escondemos nuestra voz de todas las noches
Porque acarreamos la desgracia
Escondemos nuestras miradas bajo las alas de las
piedras
Respiramos más suavemente que el cielo en el
molino
Tenemos miedo

Nuestro cuerpo cruje en el silencio
Como el esqueleto en el aniversario de su muerte
Es para llorar que buscamos palabras en el
corazón

En el fondo del viento que hincha nuestro pecho
En el milagro del viento lleno de nuestras
palabras

La muerte está atornillada a la vida
Los astros se alejan en el infinito y los barcos en el
mar

Las voces se alejan en el aire vuelto hacia la nada
Los rostros se alejan entre los pinos de la memoria
Y cuando el vacío está vacío bajo el aspecto
irreparable

El viento abre los ojos de los ciegos
Es para llorar para llorar

Nadie comprende nuestros signos y gestos de
largas raíces

Nadie comprende la paloma encerrada en
nuestras palabras

Paloma de nube y de noche

De nube en nube y de noche en noche

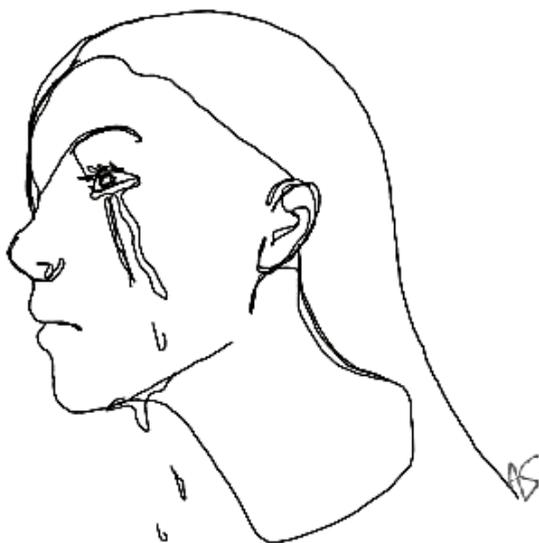
Esperamos en la puerta el regreso de un suspiro
Miramos ese hueco en el aire en que se mueven
los que aún no han nacido

Ese hueco en que quedaron las miradas de los
ciegos estatuarios
Es para poder llorar es para poder llorar
Porque las lágrimas deben llover sobre las mejillas
de la tarde

Es para llorar que la vida es tan corta
Es para llorar que la vida es tan larga

El alma salta de nuestro cuerpo
Bebemos en la fuente que hace ver los ojos
ausentes
La noche llega con sus corderos y sus selvas
intraducibles
La noche llega a paso de montaña
Sobre el piano donde el árbol brota
Con sus mercancías y sus signos amargos
Con sus misterios que quisiera enterrar en el cielo
La ciudad cae en el saco de la noche
Desvestida de gloria y de prodigios
El mar abre y cierra su puerta
Es para llorar para llorar
Porque nuestras lágrimas no deben separarse del
buen camino

Es para llorar que buscamos la cuna de la luz
Y la cabellera ardiente de la dicha
Es la noche de la nadadora que sabe
transformarse en fantasma
Es para llorar que abandonamos los campos de
las simientes
En donde el árbol viejo canta bajo la tempestad
como la estatua del mañana
Es para llorar que abrimos la mente a los climas
de impaciencia
Y que no apagamos el fuego del cerebro
Es para llorar que la muerte es tan rápida
Es para llorar que la muerte es tan lenta.



Pierre Reverdy (1889-1960)

Dureza Del Corazón

Jamás hubiera querido volver a ver tu triste rostro

Tus mejillas hundidas y tus cabellos al viento

Me fui a campo traviesa

Bajo aquellos húmedos bosques

Noche y día

Bajo el sol y bajo la lluvia

Bajo mis pies crujían las hojas muertas

A veces brillaba la luna

Volvimos a encontrarnos cara a cara

Mirándonos sin decirnos nada

Y ya no tenía bastante sitio para irme de nuevo

Quedé mucho tiempo amarrado contra un árbol

Con tu amor terrible ante mí

Más angustiado que una pesadilla

Alguien más grande que tú, por fin, me liberó

Todas las miradas llorosas me persiguen

Y esta debilidad contra la que no se puede luchar

Huyo rápidamente hacia la maldad
Hacia la fuerza que yergue sus puños como armas

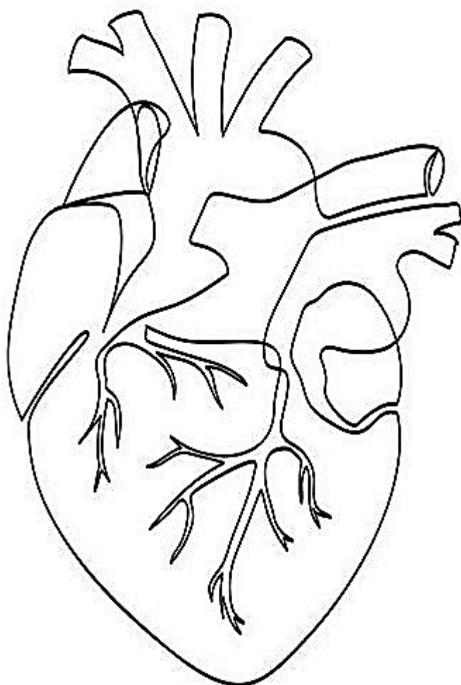
Sobre el monstruo que me arrancó de tu dulzura
con sus garras

Lejos de la opresión blanda y suave de tus brazos

Me voy respirando a pleno pulmón

A campo traviesa a bosque traviesa

Hacia la ciudad milagrosa donde mi corazón
palpita.



Y Allá

Alguien habla y yo estoy de pie
Voy a ir allá a la otra punta

Los árboles lloran
Porque a lo lejos otras cosas mueren

Ahora la cabeza se ha apoderado de todo

Pero todavía no te he comprendido
Sigo tus pasos sin saber quién soy
Hay que pasar por una puerta en la que nadie
espera

Para un imposible reposo
Todo se aparta y nos vuelve la espalda

Un poco de vacío queda en torno
Y para revivir días pasados
Un alma desapegada se entretiene
Y arrastra todavía un cuerpo que se gasta
El último tiempo de un compás
Más tenaz y más desgarrador
Un dolor musical murmura.

ULTRAÍSMO

Introducción al Ultraísmo

El Ultraísmo fue un movimiento literario vanguardista, originado en la España de 1918 con Rafael Cansinos Assens, como un grito de renovación y oposición contra el modernismo y los compromisos sociales como el cristianismo y el marxismo.

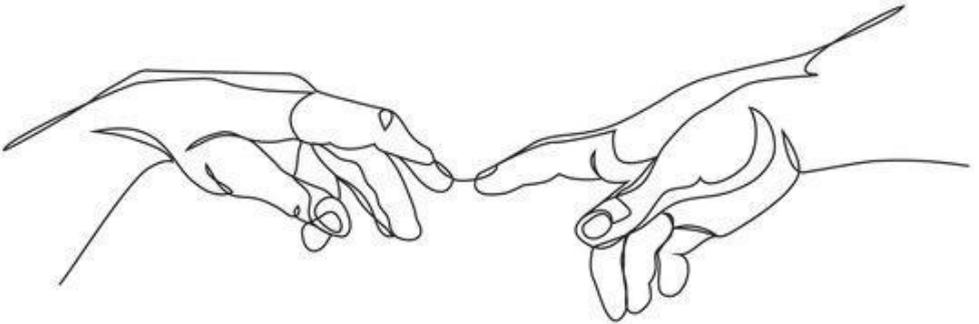
El nombre ultraísmo, según Rafael Cansinos Assens, se origina de la palabra 'ultra' que significa máximo. En el manifiesto literario del ultraísmo publicado por primera vez en el año 1919 en la revista *Grecia*² formula la esperanza de que el movimiento renovase la literatura y lograrse el impulso para que la literatura llegase a su 'ultra'.

Aunque incorporó algunos artistas plásticos en sus filas, fue un movimiento eminentemente literario y poético, muy influenciado por el futurismo italiano

² Bóveda, Xavier et al. (1919) *Ultra*. *Grecia* N.11.

y centrado en valorar la metáfora como esencia de la escritura literaria.

El poeta argentino Jorge Luis Borges (1899 - 1986) fue el teórico y máximo exponente de la corriente vanguardista ultraísta que gana fuerza en Argentina como una continuación del movimiento sencillista que surge en el año 1915. Borges señalaba que la poesía ultraísta no tenía un compromiso relacionado con los problemas de las sociedades, sino que se enfocaba en las vivencias del poeta en materia emocional. Es por ello, que, particularmente en sus obras, temas como la soledad y el pesimismo serán característicos de las obras poéticas.



Jorge Luis Borges (1899-1986)

Ausencia

Habré de levantar la vasta vida
que aún ahora es tu espejo:
cada mañana habré de reconstruirla.

Desde que te alejaste,
cuántos lugares se han tornado vanos
y sin sentido, iguales
a luces en el día.

Tardes que fueron nicho de tu imagen,
músicas en que siempre me aguardabas,
palabras de aquel tiempo,
yo tendré que quebrarlas con mis manos.
¿En qué hondonada esconderé mi alma
para que no vea tu ausencia
que como un sol terrible, sin ocaso,
brilla definitiva y despiadada?

Tu ausencia me rodea
como la cuerda a la garganta,
el mar al que se hunde.

1964

I

Ya no es mágico el mundo. Te han dejado.

Ya no compartirás la clara luna
ni los lentos jardines. Ya no hay una
luna que no sea espejo del pasado,

cristal de soledad, sol de agonías.
Adiós las mutuas manos y las sienes
que acercaba el amor. Hoy sólo tienes
la fiel memoria y los desiertos días.

Nadie pierde (repites vanamente)
sino lo que no tiene y no ha tenido
nunca, pero no basta ser valiente

para aprender el arte del olvido.
Un símbolo, una rosa, te desgarras
y te puede matar una guitarra.

II

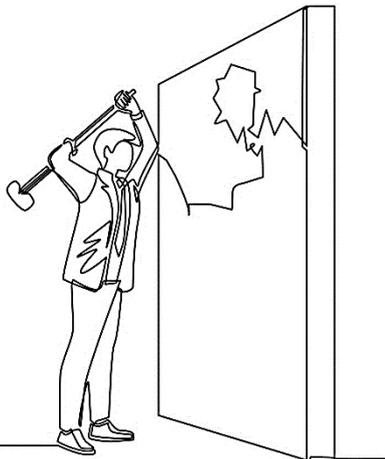
Ya no seré feliz. Tal vez no importa.
Hay tantas otras cosas en el mundo;

un instante cualquiera es más profundo
y diverso que el mar. La vida es corta

y aunque las horas son tan largas, una
oscura maravilla nos acecha,
la muerte, ese otro mar, esa otra flecha
que nos libra del sol y de la luna

y del amor. La dicha que me diste
y me quitaste debe ser borrada;
lo que era todo tiene que ser nada.

Sólo que me queda el goce de estar triste,
esa vana costumbre que me inclina
al Sur, a cierta puerta, a cierta esquina.



Elegía Del Recuerdo Imposible

Qué no daría yo por la memoria
de una calle de tierra con tapias bajas
y de un alto jinete llenando el alba
 (largo y raído el poncho)
en uno de los días de la llanura,
 en un día sin fecha.

Qué no daría yo por la memoria
de mi madre mirando la mañana
 en la estancia de Santa Irene,
sin saber que su nombre iba a ser Borges.

Que no daría yo por la memoria
de haber combatido en Cepeda
y de haber visto a Estanislao del Campo
 saludando la primera bala
 con la alegría del coraje.

Qué no daría yo por la memoria
de un portón de quinta secreta
que mi padre empujaba cada noche
 antes de perderse en el sueño

y que empujó por última vez
el catorce de febrero del 38.

Qué no daría yo por la memoria
de las barcas de Hengist,
zarpando de la arena de Dinamarca
para develar una isla
que aún no era Inglaterra.

Qué no daría yo por la memoria
(la tuve y la he perdido)
de una tela de oro de Turner,
vasta como la música.

Qué no daría yo por la memoria
de haber sido auditor de aquel Sócrates
que, en la tarde de la cicuta,
examinó serenamente el problema
de la inmortalidad,
alternando los mitos y las razones
mientras la muerte azul iba subiendo
desde los pies ya fríos.

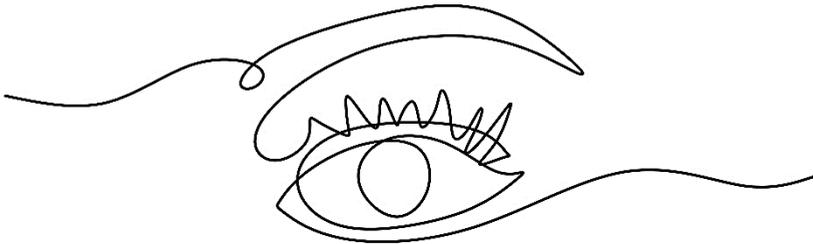
Qué no daría yo por la memoria
de que me hubieras dicho que me querías
y de no haber dormido hasta la aurora,
desgarrado y feliz.



Pedro Garfias (1901-1967)

Romance De Tus Ojos

Cómo he buscado tus ojos
anoche, tus ojos negros.
Todo era negro en la noche.
Por las ventanas del cielo
veía asomar tus ojos,
tus ojos negros
y los míos los buscaban
desalados por el viento
hasta volver a sus nidos
como pájaros enfermos.
De los árboles colgaba
tu negra mata de pelo.
Pero tus ojos, ¿dónde?
¿A dónde tus ojos negros?



Evocación

Un álamo cernía el sol
y lo espolvoreaba en su nuca
suave y pálido como un aliento.
Ella sentada, firme y dulce, sobre la tierra.
Yo tendido, con toda mi vida,
mi cabeza en su falda y un brazo suyo
como una rama dócil sobre mi cuello.
Mi corazón y el tiempo justos, acompasados.

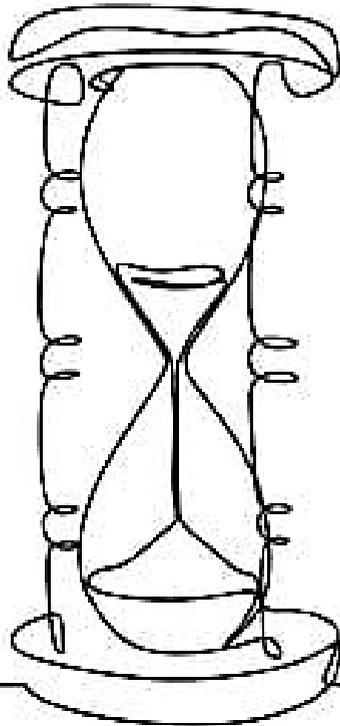
Luego acelera el tiempo su corriente,
se precipita todo compacto
como un bloque de hielo flotante.

Arden mis mejillas al roce vivo, continuado,
de los días y de las noches.
Mi corazón se acongoja detrás.

Y abro los ojos.
Un cielo asfaltado, frío, de gran ciudad,
y un airecillo vivaz y desnudo como un pilluelo.

A mi alrededor
extendida por todo el mundo
una gran soledad.

Mi corazón temblando bajo el ala del Sur.



GENERACIÓN DEL 27

Introducción a la generación del 27

Un grupo de poetas y escritores españoles que comenzaron a destacar en la literatura a partir de 1920 se conoce como la Generación del 27. Es necesario aclarar que dicha Generación no es un movimiento vanguardista, sino que más bien se trata de un conjunto de artistas con un mismo contexto y mismos ideales.

La designación se basó en el tributo que algunos de sus integrantes le rindieron a Luis de Góngora en Sevilla con motivo del tercer centenario de su fallecimiento en diciembre de 1927.

Este grupo de poetas logró asimilar la tradición literaria e integrar con los movimientos de vanguardia vigentes en aquella época. Estos poetas tenían una estrecha amistad a pesar de sus diferencias literarias y compartían preocupaciones y gustos estéticos.

La llegada de la Generación del 27 se produce en medio de transformaciones sociales y políticas constantes. Durante unos pocos años, ocurrieron eventos muy diversos en la nación, tales como la dictadura de Primo de Rivera (España 1923-1930) o La depresión de 1929 (caída de la bolsa y crisis mundial).

Este tipo de poesía contenía un lenguaje orientado hacia la intelectualidad y la belleza, donde se hacían presentes las figuras retóricas como la metáfora, para expresar temáticas surrealistas. La estructura de los versos era la clásica, como un soneto, villancico o romance. Además, utilizaban técnicas fuera de a métrica, como, versos libres, los cuales no estaban sujetos a medida ni a rima. También versos blancos que estaban sujetos a medida, pero no a rima. Y versículos, estos no tienen un número fijo de rimas o sílabas.

Pedro Salinas (1891-1951)

No Te Veo. Bien Sé

No te veo. Bien sé
que estás aquí, detrás
de una frágil pared
de ladrillos y cal, bien al alcance
de mi voz, si llamara.

Pero no llamaré.

Te llamaré mañana,
cuando, al no verte ya
me imagine que sigues
aquí cerca, a mi lado,
y que basta hoy la voz
que ayer no quise dar.
Mañana... cuando estés
allá detrás de una
frágil pared de vientos,
de cielos y de años.

Ha Sido, Ocurrió, Es Verdad

Ha sido, ocurrió, es verdad.
Fue en un día, fue una fecha
que le marca el tiempo al tiempo.
Fue en un lugar que yo veo.
Sus pies pisaban el suelo
este que todos pisamos.
Su traje
se parecía a esos otros
que llevan otras mujeres.
Su reló
destejía calendarios,
sin olvidarse una hora:
como cuentan los demás.
Y aquello que ella me dijo
fue en un idioma del mundo,
con gramática e historia.
Tan de verdad,
que parecía mentira.
No.
Tengo que vivirlo dentro,
me lo tengo que soñar.
Quitar el color, el número,

el aliento todo fuego,
con que me quemó al decírmelo.
Convertir todo en acaso,
en azar puro, soñándolo.
Y así, cuando se desdiga
de lo que entonces me dijo,
no me morderá el dolor
de haber perdido una dicha
que yo tuve entre mis brazos,
igual que se tiene un cuerpo.
Creeré que fue soñado.
Que aquello tan de verdad,
no tuvo cuerpo, ni nombre.
Que pierdo
una sombra, un sueño más.



Federico García Lorca (1898-1936)

Si Mis Manos Pudieran Deshojar

Yo pronuncio tu nombre
en las noches oscuras,
cuando vienen los astros
a beber en la luna
y duermen los ramajes
de las frondas ocultas.

Y yo me siento hueco
de pasión y de música.
Loco reloj que canta
muertas horas antiguas.

Yo pronuncio tu nombre,
en esta noche oscura,
y tu nombre me suena
más lejano que nunca.
Más lejano que todas las estrellas
y más doliente que la mansa lluvia.

¿Te querré como entonces alguna vez?
¿Qué culpa tiene mi corazón?
Si la niebla se esfuma,
¿qué otra pasión me espera?
¿Será tranquila y pura?
¡¡Si mis dedos pudieran
deshojar a la luna!!

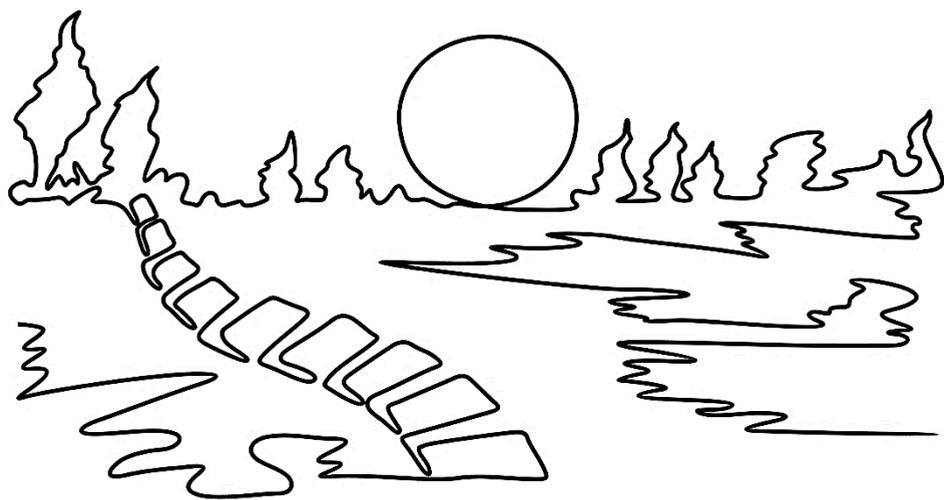


Alba

Mi corazón oprimido
Siente junto a la alborada
El dolor de sus amores
Y el sueño de las distancias.
La luz de la aurora lleva
Semilleros de nostalgias
Y la tristeza sin ojos
De la médula del alma.
La gran tumba de la noche
Su negro velo levanta
Para ocultar con el día
La inmensa cumbre estrellada.

¡Qué haré yo sobre estos campos
Cogiendo nidos y ramas
Rodeado de la aurora
Y llena de noche el alma!
¡Qué haré si tienes tus ojos
Muertos a las luces claras
Y no ha de sentir mi carne
El calor de tus miradas!
¿Por qué te perdí por siempre

En aquella tarde clara?
Hoy mi pecho está reseco
Como una estrella apagada.



Miguel Hernández (1910-1942)

Me Sobra El Corazón

Hoy estoy sin saber yo no sé cómo,
hoy estoy para penas solamente,
hoy no tengo amistad,
hoy sólo tengo ansias
de arrancarme de cuajo el corazón
y ponerlo debajo de un zapato.

Hoy reverdece aquella espina seca,
hoy es día de llantos de mi reino,
hoy descarga en mi pecho el desaliento
plomo desalentado.

No puedo con mi estrella.
Y me busco la muerte por las manos
mirando con cariño las navajas,
y recuerdo aquella hacha compañera,
y pienso en los más altos campanarios
para un salto mortal serenamente.

Si no fuera ¿por qué?... no sé por qué,
mi corazón escribiría una postrera carta,

Hoy, descorazonarme,
yo el más corazonado de los hombres,
y por el más, también el más amargo.

No sé por qué, no sé por qué ni cómo
me perdono la vida cada día.



Después Del Amor

No pudimos ser. La tierra no
pudo tanto. No somos cuanto se
propuso el sol en un
anhelo remoto. Un pie
se acerca a lo claro. En lo
oscuro insiste el otro. Porque el
amor no es perpetuo en nadie, ni
en mí tampoco. El odio
aguarda su instante dentro del
carbón más hondo. Rojo es el odio
y nutrido.

El amor, pálido y solo.

Cansado de odiar, te amo.
Cansado de amar, te odio.

Llueve tiempo, llueve tiempo.
Y un día triste entre todos,
triste por toda la tierra,
triste desde mí hasta el lobo,
dormimos y despertamos
con un tigre entre los ojos.

Piedras, hombres como piedras,
duros y plenos de encono,
chocan en el aire, donde
chocan las piedras de pronto.

Soledades que hoy rechazan
y ayer juntaban sus rostros.
Soledades que en el beso
guardan el rugido sordo.
Soledades para siempre.
Soledades sin apoyo.

Cuerpos como un mar voraz,
entrechocado, furioso.

Solitariamente atados
por el amor, por el odio.
Por las venas surgen hombres,
cruzan las ciudades, torvos.

En el corazón arraiga
solitariamente todo.
Huellas sin compañía quedan
como en el agua, en el fondo.

Sólo una voz, a lo lejos,
siempre a lo lejos la oigo,
acompaña y hace ir
igual que el cuello a los hombros.

Sólo una voz me arrebató
este armazón espinoso
de vello retrocedido
y erizado que me pongo.

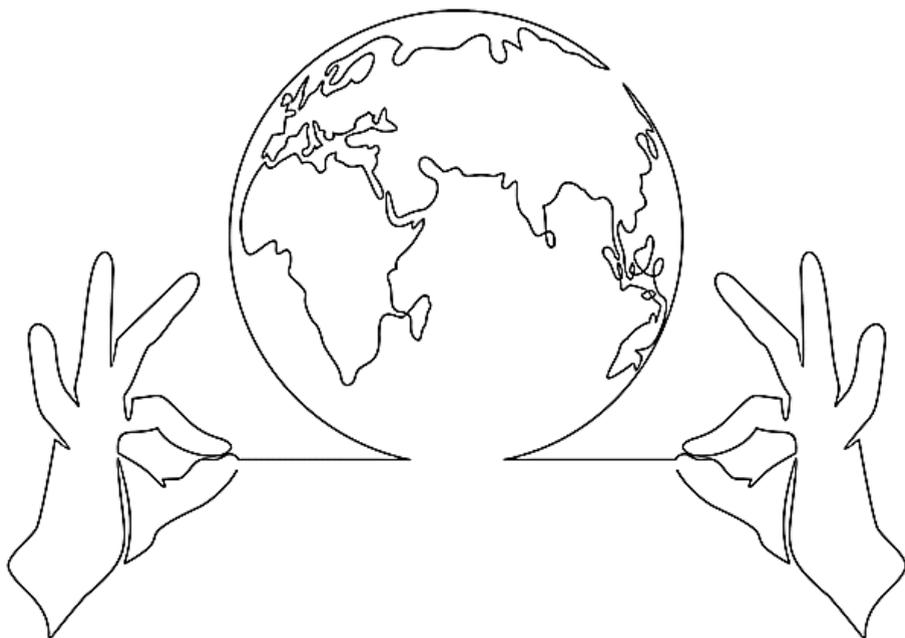
Los secos vientos no pueden
secar los mares jugosos.
Y el corazón permanece
fresco en su cárcel de agosto
porque esa voz es el arma
más tierna de los arroyos:

«Miguel: me acuerdo de ti
después del sol y del polvo,
antes de la misma luna,
tumba de un sueño amoroso».

Amor: aleja mi ser
de sus primeros escombros,

y edificándome, dicta
una verdad como un soplo.

Después del amor, la tierra.
Después de la tierra, todo.



Rafael Alberti (1910-1942)

Te Digo Adiós

Te digo adiós, amor, y no estoy triste.
Gracias, mi amor, por lo que ya me has dado,
un solo beso lento y prolongado
que se truncó en dolor cuando partiste.

No supiste entender, no comprendiste
que era un amor final, desesperado,
ni intentaste arrancarme de tu lado
cuando con duro corazón me heriste.

Lloré tanto aquel día que no quiero
pensar que el mismo sufrimiento espero
cada vez que en tu vida reaparece

ese amor que al negarlo te ilumina.
Tu luz es él cuando mi luz decrece,
tu solo amor cuando mi amor declina.

Lo Que Dejé Por Ti

Dejé por ti mis bosques, mi perdida
arboleda, mis perros desvelados,
mis capitales años desterrados
hasta casi el invierno de la vida.

Dejé un temblor, dejé una sacudida,
un resplandor de fuegos no apagados,
dejé mi sombra en los desesperados
ojos sangrantes de la despedida.

Dejé palomas tristes junto a un río,
caballos sobre el sol de las arenas,
dejé de oler la mar, dejé de verte.

Dejé por ti todo lo que era mío.
Dame tú, Roma, a cambio de mis penas,
tanto como dejé para tenerte.

Luis Cernuda (1902-1963)

No Intentemos El Amor Nunca

Aquella noche el mar no tuvo sueño.
Cansado de contar, siempre contar a tantas olas,
quiso vivir hacia lo lejos,
donde supiera alguien de su color amargo.

Con una voz insomne decía cosas vagas,
barcos entrelazados dulcemente
en un fondo de noche,
o cuerpos siempre pálidos, con su traje de olvido
viajando hacia nada.

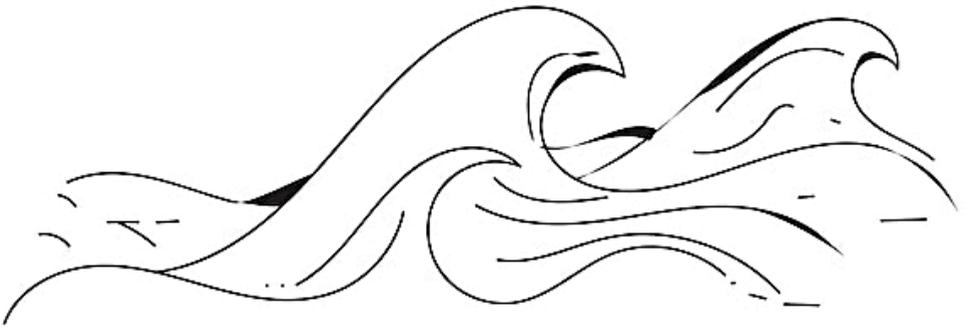
Cantaba tempestades, estruendos desbocados
bajo cielos con sombra,
como la sombra misma,
como la sombra siempre
rencorosa de pájaros estrellas.

Su voz atravesando luces, lluvia, frío,
alcanzaba ciudades elevadas a nubes,
cielo Sereno, Colorado, Glaciar del infierno,

todas puras de nieve o de astros caídos
en sus manos de tierra.

Mas el mar se cansaba de esperar las ciudades.
Allí su amor tan sólo era un pretexto vago
con sonrisa de antaño,
ignorado de todos.

Y con sueño de nuevo se volvió lentamente
adonde nadie
sabe de nadie.
Adonde acaba el mundo.



No Es El Amor Quien Muere

No es el amor quien muere,
somos nosotros mismos.

Inocencia primera
Abolida en deseo,
Olvido de sí mismo en otro olvido,
Ramas entrelazadas,
¿Por qué vivir si desaparecéis un día?

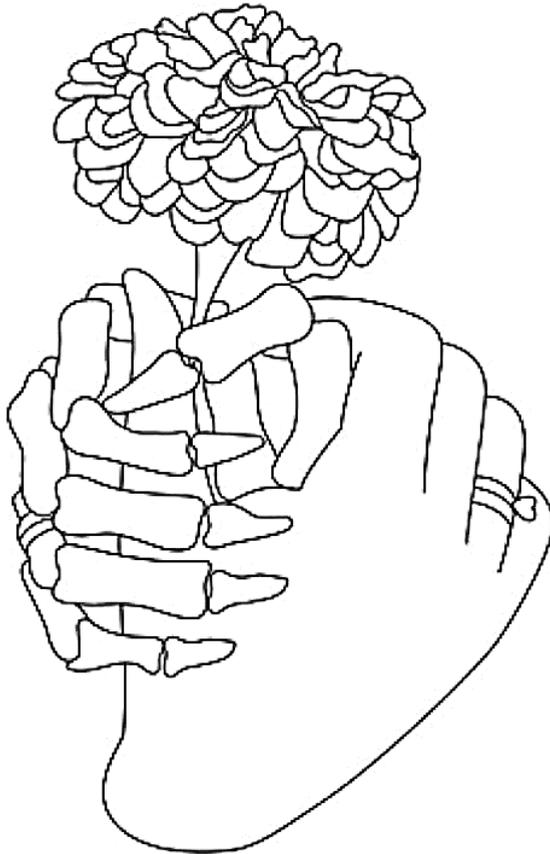
Sólo vive quien mira
Siempre ante sí los ojos de su aurora,
Sólo vive quien besa
Aquel cuerpo de ángel que el amor levantara.

Fantasmas de la pena,
A lo lejos, los otros,
Los que ese amor perdieron,
Como un recuerdo en sueños,
Recorriendo las tumbas
Otro vacío estrechan.

Por allá van y gimen,

Muertos en pie, vidas tras de la piedra,
Golpeando la impotencia,
Arañando la sombra
Con inútil ternura.

No, no es el amor quien muere.



POEMAS DE ELABORACIÓN PROPIA³

Ansiada Llegada

La primavera se presenta
Las plantas florecen y sus frutos también
Las flores cantan una melodía de alegría
Las mariposas recién pintadas vuelan
Hambrientas escuchan la alegría
A la distancia llegan las coloridas aleteando

De lejos está el sol calentando y expulsando a la
nieve

La nieve se despide mientras que las nubes dicen
hasta pronto

Los ríos se descongelan y gritan “aleluya”
Los peces saltan y nadan al ras de las olas del río
El verano nos observa esperando su momento
Y el mar sin olas, nos espera con los brazos
abiertos

³ Resulta necesario aclarar que ambos poemas realizados por las autoras de la presente antología cumplen con las características propias del creacionismo, una vanguardia tratada en esta obra.

Encadenar El Rio

He intentado esconder tu cuerpo
Dentro de la boca de mi guitarra
Como la luna oculta a las estrellas
Bajo su vaporoso manto hecho de mentiras

Tus ojos llenos de futuros atardeceres
Esos que bailan al compás del mar
Quise robarlos de su habitación
Llenarlos de soles pintores

Incluso pretendí cortar tus alas de halcón
Dejar que mis sábanas te encarcelaran
Para que juntos observáramos a la primavera
Abrir sus ojos, desperezarse e iniciar su cántico

Sin embargo, no pude retenerte, amor mío
Como la canción corre de la noche acechadora
Como el arcoíris vuela lejos del viento

Seguiré esperando a que regreses
Y oír a tu corazón de brasas llameantes
Recitar la eterna melodía de nuestras miradas

Biografías

Vicente Huidobro (1899-1960)



Vicente García-Huidobro Fernández nació en Santiago el 10 de enero de 1893, en el seno de una familia aristocrática. Su primera educación formal la recibió de institutrices, para ingresar más tarde al Trinity College y, posteriormente, al Colegio San Ignacio de la Compañía de Jesús. Fuera del espacio universitario, desarrolló su educación literaria en las tertulias que oficiaba su madre. En la capital francesa conoció a literatos y artistas como Picasso, Juan Gris, Max Jacob y Joan Miró, entre otras figuras. Es considerado por la crítica literaria nacional e internacional como uno de los principales divulgadores del movimiento poético vanguardista América Latina, especialmente por el desarrollo de su teoría estética conocida como creacionismo.

Pierre Reverdy (1899-1960)

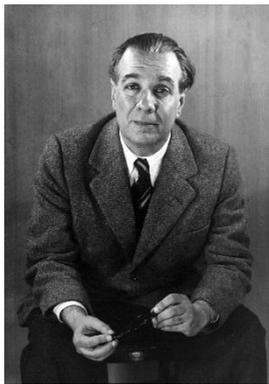
Pierre Reverdy nació en Narbona el 13 de septiembre de 1889. Procedente de una familia dedicada a la escultura y la talla de piedras, aprende en su ciudad natal las primeras letras para continuar sus estudios en Toulouse. En 1915 publicó Poemas en



prosa, inspirado en el cubismo que le convierte en uno de los precursores del surrealismo poético. Acuñó, con el chileno Vicente Huidobro, el concepto “creacionismo” con el fin de equiparar la creación poética a los procesos generativos de la naturaleza, y en 1917 fundó la famosa revista literaria Nord-Sud. Su poesía se caracteriza por una búsqueda incesante de un lenguaje depurado y eficaz y de una imaginería clara y precisa. Falleció en Solesmes el 17 de junio de 1960.

Jorge Luis Borges (1899-1986)

Jorge Luis Borges fue un escritor, poeta y ensayista argentino.



Nacido en Buenos Aires en 1899. Viajó y estudió por Europa en su juventud y residió en España durante varios años. De vuelta a Argentina, comenzó a participar en revistas literarias y escribió principalmente poesía, introduciendo el ultraísmo en la literatura argentina. A partir de 1955 Borges se dedica al relato corto, donde explotaría todo su genio. Es posible que su obra más conocida sea la compilación de cuentos Ficciones (1944), junto con El Aleph (1949) y El hacedor (1960). Borges falleció en Ginebra el 14 de junio de 1986.

Pedro Garfias (1901-1967)

Pedro Garfias Nació el 27 de mayo de 1901, en Salamanca. Sus acordes, romances y romancillos, marcaron la salida personal al vanguardismo primero (creacionismo) e inclinaron su mundo



poético hacia lo emotivo. Su primer poemario del destierro, *Primavera en Eaton Hastings*, fue publicado en México, en 1941. Garfias publica -también en México- su lírica bélica y de compromiso y acentúa su etapa metafísica. Murió el 9 de agosto de 1967, en Monterrey, con tierra española en su boca, por su mismo deseo.

Pedro Salinas (1891-1951)

Pedro Salinas Serrano nació el 27 de noviembre de 1891 en



Madrid. Con 20 años, interesado en la poesía, busca una libertad formal en el ritmo y rima que le haría destacar entre sus contemporáneos. Publica su primer libro de poemas «*Presagios*» en 1924, y ya trasladado a Madrid, trabaja en el Centro de Estudios Históricos. Pedro Salinas también destaca como editor literario y por editar una versificación moderna del *Poema del Cid*. Su obra ha

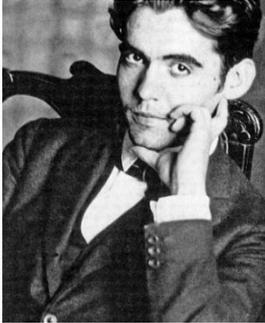
sido traducida a italiano, inglés, alemán, coreano, croata y francés. falleció en Boston, el 4 de diciembre de 1951.



Federico García Lorca

(1898-1936)

Federico García Lorca, nació en Fuente Vaqueros, un pueblo andaluz, el 5 de junio de 1898. Fue destacado poeta, dramaturgo y narrador en el contexto de la



literatura española del siglo XX. A partir de los años 30, el éxito de obras como *Bodas de sangre* y *Mariana Pineda* permitió a Lorca viajar a menudo por América y aumentar su ritmo de producción. En sus poemas y en sus dramas se revela como agudo observador del habla, de la música y de

las costumbres de la sociedad rural española. Fue asesinado por el bando sublevado un mes después del golpe de Estado que provocó la guerra civil española.

Miguel Hernández (1910-1942)

Miguel Hernández Gilabert nacido en Orihuela, el 30 de octubre de 1910 fue un poeta y dramaturgo español. A partir de 1930 comienza a publicar sus poesías en revistas. En la década



de 1930 viaja a Madrid y colabora en distintas publicaciones, estableciendo relación con los poetas de la época. Luego toma parte muy activa en la Guerra Civil española, y al terminar ésta intenta salir del país, pero es detenido en la frontera con Portugal. Condenado a pena de muerte, se le conmuta por la de treinta años, pero no llega a cumplirla porque muere de tuberculosis el 28 de marzo de 1942 en la prisión de Alicante. Durante la guerra compone *Viento del pueblo* (1937) y *El hombre acecha* (1938) con un estilo que se conoció como “poesía de guerra”.

Rafael Alberti (1891-1951)

Rafael Alberti Merello, fue un poeta español. Nació el 16 de diciembre de 1902 en El Puerto de Santa María, Cádiz. Por motivos de salud se traslada a vivir en las sierras de Guadarrama y Rute, donde empieza a escribir sus primeras poesías, recogidas bajo el título de *Marinero en tierra*. Con este libro obtiene el Premio Nacional de Literatura (1924-25), otorgado por un jurado que integraban Antonio Machado, Menéndez Pidal y Gabriel Miró. A su vuelta a España es elegido diputado por el Partido Comunista de España, pero renuncia a su escaño para proseguir su tarea literaria y dar recitales por toda España. Falleció el 28 de octubre de 1999 en su lugar de nacimiento.

Luis Cernuda (1902-1963)

Luis Cernuda Bidón nació en Sevilla, el 21 de septiembre de 1902. Fue uno de los poetas y críticos literarios más destacados del siglo XX, cuya obra ha sido traducida a más de 15 idiomas. Estudió Derecho en la Universidad de Sevilla. Allí fue alumno de literatura del escritor Pedro Salinas. Una vez que Cernuda terminó su licenciatura en Derecho, sus poemas fueron publicados en la Revista de Occidente. Tras esto, el poeta sevillano se trasladó a Madrid, donde comenzó a colaborar con otras revistas. A consecuencia del estallido de la Guerra Civil, Cernuda se ve obligado a huir al Reino Unido, en el que trabaja en varios centros educativos. Finalmente, fallece el 5 de noviembre de 1963 en Ciudad de México.



BIOGRAFÍAS DE LAS AUTORAS

Josefina Sancho

Josefina Paz Sancho nació el 19 de enero de 2007, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Concorre al “Instituto Nuestra Señora de las Nieves” desde el jardín de infantes, actualmente se encuentra



cursando su 4° año de secundario en dicha institución. A sus 9 años se involucró con la lectura, sin embargo, en su adolescencia se alejó del ámbito por diferentes motivos. Apasionada de los deportes y la actividad física, practicó Handball por muchos años. Desde pequeña estudia inglés, hace ya 3 años decidió iniciar una escuela online de Estados Unidos, llamada “Dual Diploma”, en la que tiene un desempeño excepcional.

Maria Delfina Perez Taboada

Su nombre completo es Maria Delfina Perez Taboada, nació el 14 de septiembre de 2006, en la Ciudad



Autónoma de Buenos Aires. Actualmente, estudia en la escuela “Instituto Nuestra Señora de las Nieves”, a la cual asiste desde su infancia. Es una alumna destacada, debido a sus excelentes notas y por su participación activa dentro de la institución. En

2019 tuvo un reconocimiento por su alto promedio en el examen de inglés de Cambridge English Key. Apasionada de la música y todo lo relacionado con la misma, disfruta de tocar el piano y la guitarra. Una amante de la lectura desde pequeña. Ha leído diversos géneros literarios, pero su gran interés está en las novelas románticas.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestra profunda gratitud hacia las personas que han desempeñado roles cruciales en nuestra trayectoria, aquellos que han impulsado y posibilitado la confección de esta obra.

En primer lugar, a nuestra estimada profesora, María Luisa Frey, deseamos extender nuestro más sincero agradecimiento. Fue usted quien nos asignó esta labor, y a pesar de que creímos que sería solamente una tarea más, este trabajo nos ha abierto una gran cantidad de puertas, y nos permitió descubrir el mundo de la poesía. Su dedicación inquebrantable hacia nuestra educación, su habilidad para transmitir conocimientos y su apoyo constante nos han enriquecido de innumerables maneras. Gracias por ser una guía excepcional en nuestro viaje educativo.

También queremos agradecer a Paula, la bibliotecaria, quien fue parte del proceso desde un inicio. Sin ella, esta edición nunca hubiera podido

salir a la luz. Participó en todo el armado, orientándonos sabiamente y respondiendo todas nuestras preguntas, incluso si eso significaba repetir una y mil veces la misma información. Su ayuda en la investigación, su disposición y su presencia fueron esenciales para dar vida a este proyecto.

A nuestras queridas amigas, por su colaboración, consuelo y compañía. Cuando el camino se hace cuesta arriba, siempre es necesario tener un amigo que te impulse. Tenemos la fortuna de compartir la vida diaria con personas a las que queremos enormemente, y a quienes elegiríamos para atravesar cualquier tormenta. Gracias por estar ahí para nosotras en cada paso, compartiendo risas y desafíos por igual.

Por último, pero no menos importante, queremos destacar a nuestros padres. Los pilares de nuestras vidas, nuestro refugio. No existen palabras suficientes para expresar la gratitud que sentimos, sin ustedes nada de esto sería posible. Gracias, por brindarnos los recursos necesarios para llevar a cabo

este proyecto, por ser una constante en nuestras vidas, por tener siempre las palabras justas y por saber acompañar desde el amor, día a día nos inspiran a ser mejores y superarnos.

En conjunto, estas personas han sido cruciales para el presente trabajo, y estamos agradecidos por su presencia en el recorrido. Sin ellos, esta labor hubiera sido complicada, rozando lo imposible, pero su colaboración lo cambió todo. GRACIAS.